

## Capítulo X

# MÉXICO Y EL NARCOTRÁFICO

*Autor: Miguel Ángel Serrano Monteavaro*

### **RESUMEN**

La población de México, y también la de otros países, sufre actualmente el problema que provoca todo lo que rodea el mundo de las drogas: el consumo, la producción y el tráfico de estas sustancias.

No parece que la legalización de las drogas sea desde luego la solución del problema.

Solamente el esfuerzo de cada país y el apoyo internacional podrán a la larga extirpar esta lacra social, que también atenta contra la Seguridad y constituye una amenaza para la paz de los pueblos.

En esta lucha titánica, se destaca que el arma más eficaz es desde luego la creación de «una cultura sin drogas», al mismo tiempo que se incrementa el bienestar de la población.

### **Palabras clave:**

Drogas, México, narcotráfico, Seguridad, cooperación internacional, cultura.

**ABSTRACT**

Mexico and other countries' population currently experience the problem that causes everything that surrounds the drug world: consumption, production and trafficking of these substances.

It seems that the legalization of drugs isn't, of course, the solution of the problem.

Only the effort of each country individually and international support will eventually remove this social evil, which also threatens the security and threatens the peace of the peoples.

In this titanic struggle, it is emphasized that the most effective weapon is the creation of «a culture without drugs». At the same time it is necessary to increase the welfare of the population.

**Key words:**

Drugs, Mexico, drug trafficking, security, international cooperation, culture.

## ■ INTRODUCCIÓN

Superadas las conclusiones de una geopolítica determinista, que tanta literatura de gabinete produjo en su día, nos encontramos actualmente, en el área geográfica que nos ocupa, ante un cúmulo de circunstancias sobrevenidas que han venido a romper muchos esquemas preconcebidos, y que los estudiosos deben valorar con cautela.

Porque, y en primer lugar, ¿existe verdaderamente una Centroamérica como área geopolítica, o se trata tan solo de un conglomerado de países que, para bien o para mal, se encuentran entre los Estados Unidos y Colombia y Venezuela?

México, por ejemplo, que desde la llegada de los españoles había ejercido una patente influencia sobre la región, últimamente ha intentado zafarse del destino «geopolítico» del resto de los países centroamericanos, para vincularse de alguna manera a los Estados Unidos y el Canadá.

Desde el punto de vista español, encontramos una visión global sobre estos países en la *Estrategia Española de Seguridad*, aprobada por el Gobierno de España el 24 de junio actual, concretamente en el capítulo titulado «Iberoamérica, destino común», donde se manifiesta, entre otras cosas: «Iberoamérica conforma no solo un espacio sino un destino común con España. Tiene una importancia estratégica fundamental para nuestro país. Es una región emergente, con potencias económicas y políticas de primer orden que cada vez juegan un papel más relevante en la escena regional y mundial». Y continúa más adelante: «La región ha experimentado cambios muy positivos en la última década, de consolidación de la democracia y crecimiento económico. Algunos países se encuentran aún en una situación precaria y necesitan apoyo político y ayuda económica para afianzar la democracia y corregir las desigualdades sociales. La fragilidad institucional, el poder de grupos criminales, la inmigración irregular o el tráfico de personas plantean retos importantes para la seguridad, también en España».

Pero asimismo es necesario recoger el punto de vista de aquellos países sobre estos problemas estratégicos y de seguridad, conocer de primera mano lo que verdaderamente preocupa al otro lado del Atlántico.

En el documento titulado *Nuestra Democracia*, elaborado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, se manifiesta paladinamente: «Un problema cada vez mayor, número uno en la lista de preocupaciones de los ciudadanos, es la seguridad pública. La magnitud del problema es apreciable en la alta y creciente tasa de homicidios en la región. Asimismo y de forma creciente, la producción y el comercio internacional de la droga han

generado un nuevo fenómeno que ha sacudido a Colombia, México y varios países de América Central, entre otros: la narcoviencia. En suma, el problema de la violencia es prueba de la debilidad de los Estados de la América Latina, que se han mostrado, en muchos casos, incapaces de responder al derecho fundamental de los ciudadanos, el derecho a la vida».

Más adelante, el mismo documento lamenta que: «A pesar de que el advenimiento de la democracia permite un mejor control de las funciones represivas del Estado, aún subsisten violaciones a los derechos humanos que requieren una urgente acción en la región. Ciertamente, en su gran mayoría estas violaciones no son parte de un plan represivo sino que constituyen otro aspecto de la debilidad del aparato del Estado para controlar la fuerza pública. Por un lado, hay evidencia de que los agentes del Estado que violan derechos humanos, en el contexto de democracias electorales, gozan de un alto grado de impunidad...».

Por otro lado, lo que llamamos Centroamérica no se entiende bien fuera del Caribe, y el Caribe, sin el apoyo continental que ofrece Centroamérica, solo es verdaderamente un archipiélago, por extenso y condicionante que sea su sola existencia.

Pero es que además, hoy en día, la peculiaridad circunstancial de la Cuba de Fidel Castro otorga a esta isla un valor geoestratégico, sobre todo para los Estados Unidos, que se sale fuera de cualquier parámetro académico.

En esta región del continente americano contamos además con un tercer eje gravitatorio sobrevenido, el Canal de Panamá, desde 1999 en manos, al menos teóricamente, de este país, que condiciona el tráfico mundial de mercancías por vía marítima, y que hoy en día se encuentra en vías de ampliación.

La región Centroamericana-Caribeña gira entonces hoy alrededor de Cuba (y en cierto modo la República Dominicana, dado su crecimiento sostenido), el Canal y México; así lo contemplamos nosotros, y, nos consta, también los Estados Unidos y la Unión Europea.

Desde la frontera norte de Guatemala con México, hasta la frontera sur de Panamá con Colombia, el Istmo alcanza casi los 3.000 km de longitud, un terreno de notable altitud y difícil orografía, selvático y geológicamente volcánico, de clima tropical, que se extiende entre el Pacífico al oeste y el golfo de México o mar Caribe al Este; unos 522.800 km<sup>2</sup> de extensión, aproximadamente.

Los países que conforman esta región son los siguientes:

Belice, de 23.000 km<sup>2</sup> y con 322.100 habitantes (2009). Con un PIB de 2.175 millones de dólares y un PIB p.c. de 6.531\$ (Banco Mundial 2009). Se trata de

---

un país singular en Centroamérica, pues en 1862 se convierte en una colonia inglesa, enclavada en el Yucatán, en constantes litigios y conflictos con sus vecinos a causa de los límites fronterizos. En 1981, el país decidió integrarse en la Commonwealth, por lo que está presidido por un Gobernador.

Costa Rica, de 51.000 km<sup>2</sup> y con 4.615.000 habitantes (2010), de mayoría criolla y una cierta proporción de mestizos. Un PIB de 52.685 millones de dólares y un PIB p.c. de 11.397\$ (Banco Mundial 2010). Es el país más estable de la región, aunque ha vivido momentos difíciles al ser utilizado su territorio como base de las guerrillas nicaragüenses sandinistas y «contras» y la guerrilla salvadoreña. Las actividades de la Unit Fruit Company norteamericana en Costa Rica y otros países limítrofes ha sido siempre un condicionante de su vida política.

El Salvador, de 21.100 km<sup>2</sup> y con 5.744.113 habitantes (2011), de mayoría mestiza y una escasa proporción de indios. Un PIB de 11.145 millones de dólares y un PIB p.c. de 7.646\$ (Banco Mundial 2011). Desde 1982, el Frente Farabundo Martí y los grupos paramilitares «escuadras de la muerte» han venido sosteniendo una cruenta lucha, de lo que es un ejemplo el asesinato en 1989, por fuerzas militares, de siete jesuitas españoles de la Universidad Centroamericana. En 1992, el Frente y las Fuerzas Armadas firman una tregua, que ha llevado al país a una cierta estabilidad.

Guatemala, de 108.900 km<sup>2</sup> y con 14.700.000 habitantes (2011), con una proporción equilibrada de indios y mestizos. Un PIB de 73.022 millones de dólares y un PIB p.c. de 4.964\$ (Banco Mundial 2011). Desde los años 1970 y hasta 1996 el país vivió una auténtica guerra civil entre los grupos paramilitares del ejército y la guerrilla, lucha que causó decenas de miles de muertos, entre ellos muchos sacerdotes católicos. En 1980, un grupo de campesinos ocupan la Embajada de España en señal de protesta por la situación en que vivían; al ser asaltado el edificio por las fuerzas de seguridad mueren 39 personas, entre campesinos y personal diplomático, solo el embajador pudo salvarse. Durante estos primeros años del siglo XXI reina cierta estabilidad en el país.

Honduras, de 112.500 km<sup>2</sup> y con 8.144.000 habitantes (2011), con mayoría de mestizos y una escasa proporción de indios. Un PIB de 35.173 millones de dólares y un PIB p.c. de 4.532\$ (Banco Mundial 2011). Es el país más pobre de la zona; siempre ha estado envuelto en litigios fronterizos con sus vecinos. Tradicionalmente, el Partido Liberal y el Partido Nacional se han venido disputando el poder, girando su actuación alrededor del papel que debían desempeñar las Fuerzas Armadas en la sociedad. Después de la crisis de 2009 se ha abierto un periodo de tranquilidad institucional

Nicaragua, de 131.000 km<sup>2</sup> y con 5.743.000 habitantes (2009), de mayoría mestiza y una cierta proporción de criollos e indios. Un PIB de 18.533 mil-

---

lones de dólares y un PIB p.c. de 3.147\$ (Banco Mundial 2011). En 1971, al abandonar el país el dictador «Tachito» Somoza sube al poder el sandinista Daniel Ortega, lo que da lugar al comienzo de una guerra entre la guerrilla somocista, apoyada desde Honduras por los Estados Unidos, la guerrilla de los «contra», desde Costa Rica, y las Fuerzas Armadas nicaragüenses. En 1990, Violeta Chamorro alcanza el poder y se abre un periodo de alguna estabilidad; en 2006 el sandinista Daniel Ortega es nombrado otra vez presidente, tras unas elecciones democráticas.

Panamá, de 78.100 km<sup>2</sup> y con 3.405.000 habitantes (2010), mestizos y mulatos en proporción muy equilibrada, al igual que de indios y criollos. Un PIB de 48.804 millones de dólares y un PIB p.c. de 13.912\$ (Banco Mundial 2010). En 1989, los Estados Unidos invaden el país para derrocar al general Noriega, verdadero hombre fuerte de Panamá, con lo que se abre un periodo de cierta tranquilidad. En 1999, Panamá recupera la jurisdicción sobre el Canal que une el Pacífico y el golfo de México, canal que ahora, bajo la presidencia de Ricardo Martinelli, se encuentra en fase de ampliación.

Este conjunto de países se puede considerar «en vías de desarrollo», con un destacado índice de pobreza y una notable corriente de emigración, con preferencia hacia los Estados Unidos. Por otra parte, no debemos olvidar que la climatología castiga periódicamente toda la zona, como ocurrió en 1998, cuando el huracán «Mitch» arrasó su precaria agricultura y ganadería, además de causar numerosas víctimas.

Curiosamente, Belice es el único país que no se rige políticamente por un sistema republicano, pues adopta la forma de régimen parlamentario de tipo británico, ya que fue durante algún tiempo colonia inglesa.

Como era de esperar en un área tan definida, los ensayos de integrar de alguna manera aquellos territorios venía obligado por sus mismas peculiaridades. Sin olvidar los intentos hegemónicos, como los de México en el siglo XIX, hay que llegar a 1951 para encontrarnos con la Organización de Estados Centroamericanos, que nace con la firma del Tratado de San Salvador, e integra a Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador. Posteriormente, en 1960 se crea el Mercado Común Centroamericano, buscando una unión aduanera, y en 1993 el Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Desde luego estos países forman parte de la Organización de Estados Americanos (OEA), aunque Cuba en forma latente.

La integración de estos países quizá se pueda llevar adelante, con más sentido práctico, a través de acuerdos sectoriales, como, por ejemplo, el Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC), que, se espera, unirá en septiembre México con Colombia, a través del Istmo.

---

En aguas del mar Caribe encontramos:

La Republica Dominicana, de 48.442 km<sup>2</sup> y con 10.090.000 habitantes (2009), una mayoría de mulatos, y blancos y negros en proporción equilibrada. Un PIB de 93.095 millones de dólares y un PIB p.c. de 9.257\$ (Banco Mundial 2010). En 1961 desaparece de la política dominicana la saga de los Trujillo y se abre la alternativa de los presidentes Bosch-Balaguer. Últimamente, el país atraviesa un momento de bonanza, a impulso sobre todo del turismo.

Cuba, de 110.861 km<sup>2</sup> y con 11.242.621 habitantes (2009), la mitad mestizos, una destacada proporción de blancos y algunos negros. Un PIB de 110.600 millones de dólares y un PIB p.c. de 9.700\$ (Banco Mundial 2009). Cuando en 1959, Fidel Castro y sus seguidores toman el poder nadie podía imaginar que se pudiesen perpetuar tanto tiempo a espaldas de los Estados Unidos. Pero no solo sobrevivieron, sino que con la ayuda de la Unión Soviética, unas veces, y otras de China, han conseguido convertirse para algunos en un referente, una alternativa política y social, dentro y fuera del Caribe. Aún hoy, Fidel Castro y Cuba constituyen una «contraamérica» que cuenta con seguidores inesperados. Actualmente, el modelo parece periclitado, pero más por el declive senil de Castro que como modelo alternativo; habrá que esperar las consecuencias del Congreso del Partido Comunista Cubano, celebrado esta primavera. Aunque hay que tomar en consideración que, paralelamente, también ha cambiado la postura de los Estados Unidos hacia Cuba.

## ■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

«De la sierra tarahumara  
y con destino hacia El Paso  
troques y trailers cargados;  
y bien que lo simulaban,  
por las orillas manzanas,  
y en el centro marihuana»

=====

«Sé que un día pueden matarme  
pero ser pobre no quiero,  
como te miran te tratan,  
el mundo es covenenciero,  
no se te ven los defectos  
si eres gente de dinero»

*La copla. Los narcocorridos*

---

Cuando la copla llega al pueblo, y el pueblo la hace suya; si la copla sale del pueblo y otros la cantan, quiere decir que el pueblo vive lo que la copla canta.

Tal fenómeno sociológico ha ocurrido siempre, y en todos los lugares del mundo. En España, ayer, con las coplas de bandoleros, más o menos generosos, y de amores imposibles, la España «vieja y tahúr, zaragatera y triste» de A. Machado, y sin embargo tan nuestra; y hoy, con las diversas musicalizaciones de las tribus urbanas (rock, rap, hip-hop, reage-ton...).

En México, ahora, la letra de algunos de los tradicionales corridos que se cantan en los Estados del norte trata del mundo de la droga, del narcotráfico, de sus personajes, de los avatares que rodean esta enfermedad social.

El corrido tiene una antigua tradición en México, como romance cantado, de origen español, en el que se relata una historia de hondo sentido popular que destila sensiblería, en la que siempre encontramos amores desgraciados, muertes violentas, actos de desprendimiento que rozan el heroísmo... Son romances vivamente enraizados en el alma del pueblo.

¿Pero qué está ocurriendo en México para que el tradicional corrido se ocupe ahora del mundo de la droga?

246

Temo que este fenómeno sociológico de la incorporación del tema del narcotráfico al romance del corrido signifique algo muy serio: la asunción por una parte de la sociedad mexicana de la «cultura» de la droga, como parte de su vivencia. Y cuando la «cultura» de la droga se vive como algo cotidiano, aceptable, que forma parte de nuestras vidas, tal sector de la sociedad tiene evidentemente un problema.

*«Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos» (sentencia atribuida al dictador mexicano Porfirio Díaz)*

Geopolíticamente, el territorio mexicano, de casi 2.000.000 de km<sup>2</sup>, se puede contemplar dividido en tres zonas: el norte, árido, desértico, de sierras descarnadas; el centro, donde se encuentran las grandes ciudades; y el sur verde, con la península del Yucatán. (Figura 10.1)

La población, de 112.322.757 habitantes (2010), está compuesta por más del 60% de mestizos, 30% de indios, y un resto que podríamos llamar de caucásicos, que realmente constituye la clase dirigente mexicana. México cuenta con un PIB de 1.658.197 millones de dólares y un PIB p.c. de 15.113\$ (Banco Mundial 2011).

La religión mayoritaria es la católica, que se vive vegetalmente, muy al estilo de otras partes de América; el anticlericalismo, con un importante fondo político, se ha atemperado en gran medida en los últimos tiempos.

---

Figura 10.1. América del Norte y Central



México, haciendo gala en Centroamérica de un estilo propio, ha tenido el arte político de mostrar ante el mundo una cara de progresismo, laicidad, una avanzada legislación social y una paladina defensa de los derechos humanos, que en muchas ocasiones convirtió al país en un adelantado; aunque los problemas de índole interno son preocupantes, entre los que la falta de representación de la población india y mestiza son un factor importante.

Los cuantiosos ingresos que producen al país el petróleo y el gas no consiguen un desarrollo estable y homogéneo de la sociedad civil.

La tasa de natalidad, por encima del 20%, y la pobreza del campo constituyen la otra cara de la moneda de una renta per cápita de 13.900 dólares al año; mientras que el índice de crecimiento económico de México ha bajado en estos últimos años.

A lo largo de los años en que México formó parte de la Corona española, el Virreinato de Nueva España, se fue configurando un poderoso criollismo, que pronto entró en colisión con los escasos peninsulares (funcionarios, militares y alto clero) que se habían desplazado temporalmente hasta aquellas tierras.

La pronta creación de la Universidad de México en 1553 y el llamado «Galeón de Manila», hacían confluír hacia allí las corrientes culturales más diversas, que junto con las anglosajonas y francesas que llegaban a través del golfo de México, dieron pronto alas al independentismo y a unas aspiraciones geopolíticas hegemónicas fuera de sus fronteras, de vieja raigambre azteca y española. Así, en 1821, Iturbide declara la independencia y se hace proclamar Emperador.

Como en el caso de otros países americanos, la vida mexicana se vio pronto azotada por problemas políticos, religiosos, sociales, económicos y también étnicos

Mientras tanto, los colonos europeos que afluían constantemente a los Estados Unidos iban ocupando paulatinamente las tierras al oeste del río Mississippi, al mismo tiempo que ya México apenas recibía emigrantes.

A mediados de siglo, el choque entre los Estados Unidos y México se hizo inevitable por la presión de la emigración europea hacia el oeste norteamericano y la falta de previsión política del presidente mexicano general Antonio Santana. La guerra, ganada por los colonos norteamericanos, revistió pronto un carácter racial: al norte del Río Grande, los europeos, al sur, los indios y mestizos.

El pensamiento francés de Napoleón III, secundado por la corte española que rodeaba a Isabel II, convirtió a Maximiliano de Habsburgo, en 1863, en ficticio Emperador de México. A este respecto, resulta muy interesante la lectura del libro *La Emperatriz del adiós*, en el que su autor, el Príncipe Miguel de Grecia, revela que el desgraciado Emperador austriaco, más que fusilado en Querétaro por Benito Juárez, últimamente había malvivido en Cuernavaca, entre el mezcál y jóvenes indias.

Evidentemente, la vida de un país puede ofrecer facetas inesperadas, y México, como lo ha demostrado repetidas veces, exhibe originalidades muy particulares dentro del cosmos americano. Así, en 1910 estalla en este país una revolución en la que se mezclan en partes desiguales problemas raciales (enfrentamientos entre indios, mestizos y blancos), religiosos (católicos, protestantes, indígenas, masones), sociales, económicos, culturales..., todo ello aderezado inconscientemente por la presión al norte de la frontera.

La revolución mexicana pronto adquirió caracteres míticos y simbólicos: su oposición a sus vecinos, su laicidad (o más bien anti catolicismo, combatido posteriormente por los «cristeros»), revolucionarismo agrario, populismo, antimilitarismo, enaltecimiento del guerrillero campesino, indio o mestizo, creación de iconos (contra el blanco urbano) por la prensa, la fotografía, la música y el cine de la época (los más notables: Doroteo Arango Arambula, más conocido por

---

Pancho Villa, y el caudillo campesino Emiliano Zapata), dieron paso al espejismo de un México avanzado, que tanto perfil ha dado al país, para bien y para mal. Mito que para España tomó un carácter especial con motivo de la ayuda que el presidente mexicano Lázaro Cárdenas prestó a la República española en 1936.

En la actualidad, México se estructura políticamente como una República Federal, integrada por 31 Estados, más un distrito federal.

Desde tiempo inmemorial, el Partido Revolucionario Institucional, el PRI, partido hegemónico, ha venido gobernando la República; salvo en contadas ocasiones, por ejemplo, en el año 2000 cuando Vicente Fox le arrebató el poder, o ahora mismo, que gobierna Felipe Calderón, del Partido de Acción Nacional. Esta circunstancia habla por sí sola del carácter de la democracia mexicana.

Actualmente, México comparte con los Estados Unidos y el Canadá una zona comercial, creada en 1994 por el Tratado de Libre Comercio (NAFTA, por sus siglas en inglés), a instancias de México, que dado el desequilibrio existente entre los tres países, no ha logrado mejorar la Balanza de Pagos mexicana, aunque el Banco Mundial reconoce los beneficios del tratado.

Los movimientos revolucionarios que de vez en cuando agitan México no proceden ahora de las sierras del norte, como antaño, sino de las selvas del sur, como el grupo «zapatista», que aparece en 1994, por contagio con otros movimientos parecidos de Guatemala y el Salvador.

## ■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

*«México lindo y querido...» (Canción popular mexicana, entronizada por Jorge Negrete)*

El consumo de ciertas drogas ha estado siempre presente en la vida cotidiana de muchos pueblos, desde tiempo inmemorial, hasta el punto de formar parte de un cierto tipo de «cultura»: el opio y sus derivados (morfina y heroína), el alcohol, la nicotina, la cafeína, la teína, la coca, el cáñamo y sus derivados (hachís y marihuana), los hongos alucinógenos...

Cuando alguna de estas sustancias rompen la frontera de un tratamiento médico, o las denominadas drogas sociales socavan las costumbres, para ser ingeridas con el fin de modificar el normal comportamiento de las personas, y crean dependencia, se convierten en un problema individual y colectivo.

Las guerras, como ruptura de la cotidiana convivencia y del equilibrio personal, se encuentran también en el fondo del mundo de las drogas. Unas veces

---

para incrementar el arrojo del combatiente, otras, para calmar el dolor de sus heridas; la Historia nos muestra múltiples ejemplos.

Y, a nuestros efectos, centrándonos en nuestra área geográfica y el momento que tratamos, no debemos olvidar que los repetidos enfrentamientos de masas que tuvieron lugar durante la Guerra de Secesión norteamericana (que causó bélicamente el asombro de nuestro observador de campo, Juan Prim), la guerra total que supuso, la implicación plena de los medios de comunicación en el conflicto, los combates navales, el compromiso industrial que arrastró, la cantidad de bajas que produjo..., esta guerra también trajo consigo graves consecuencias en el campo que nos ocupa. Pues precisamente en esa época se comienzan a aplicar de forma habitual en los hospitales de guerra las inyecciones de morfina, como anestésico y calmante, con la consiguiente demanda de opio, que llega a los Estados Unidos a través de la frontera mexicana.

Alrededor de los años 1920, acaba de finalizar la I Guerra Mundial, cuando la revolución mexicana da sus postreros coletazos, Rusia acaba de convertirse en la Unión Soviética, empiezan a asomar la cabeza los primeros totalitarismos en Europa, en China continúa el proceso revolucionario..., por fijar unas fechas en que el mundo se veía conmocionado, el control del tráfico del opio hacia los Estados Unidos a través de la frontera con México pasa de las manos de los chinos a los mexicanos. (La presencia de trabajadores chinos en el Caribe había comenzado en el siglo XIX, de manos de los españoles, que los preferían a los esclavos negros y nativos por su mayor productividad en la zafra cubana. La llegada de chinos a la región se incrementó en gran medida con motivo del tendido de las vías de ferrocarril y la construcción del Canal de Panamá).

De esta manera, las áridas sierras de Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Guerrero, el llamado Triángulo de Oro, empiezan a producir opio en mayor escala, lo que provoca que el gobierno mexicano se apresure a tomar medidas legales prohibicionistas, a instancias de las autoridades norteamericanas. Más tarde, la producción de opio en aquellos Estados se vio superada por la de marihuana.

Otro conflicto, esta vez la II Guerra Mundial, impulsa la demanda de drogas, sin fines claramente médicos, para el consumo de la población combatiente; por otro lado, los bombardeos sobre núcleos urbanos y los lejanos teatros de operaciones traen la triste consecuencia de que algunos no combatientes calmen su ansiedad consumiendo algún tipo de drogas.

Cuando el consumo de drogas empieza a convertirse en una «cultura contracultural» y a salir de la clandestinidad para integrarse en la vida cotidiana, el problema adquiere gravedad política. En aquel momento, la II Guerra Mundial ha desembocado en la Guerra Fría, el bloque occidental, el soviético y el chino, no se ocupan de otra cosa que no sea de tensar la situación inter-

---

nacional en beneficio propio; los problemas del Tercer Mundo se hacen más presentes; las religiones se burocratizan y pierden el contacto con la realidad cotidiana, no ofrecen explicación alternativa alguna; la Guerra de Vietnam ha desestabilizado la sociedad norteamericana en su conjunto; es entonces cuando la juventud inconformista de los años 1960 se rebela, la demanda de drogas fuertes y alucinógenos se incrementa como alternativa y protesta, incluso, como moda.

Ante este panorama, los Estados Unidos, curiosa y precisamente la sociedad más avanzada y rica, se convierten en el mayor consumidor de drogas del mundo, mientras los pantalones vaqueros, el rock y la coca-cola comienzan a socavar los cimientos de comunismo estalinista.

Una legislación meramente represiva, que no ofrece alternativas a una juventud desesperanzada, contribuye inconscientemente a su marginación, creándose la percepción social de que otro mundo es posible. Es entonces cuando el que no pertenece al «sistema» crea otra sociedad, se justifica; si además la sociedad «oficial» atraviesa una crisis económica sin aparente solución, nos encontramos atrapados en un túnel sin salida.

## ■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Más de 3.000 kilómetros separan Tijuana, al oeste, a orillas de Pacífico, de Matamoros, al este, en el golfo de México.

En el lado norteamericano, los Estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas bordean la frontera de oeste a este, mientras que en el sur mexicano se suceden con la misma orientación la Baja California (Tijuana), Sonora (Los Nogales), Chihuahua (Juárez), Coahuila (Piedras Negras), Nuevo León (Laredo) y Tamaulipas (Rio Bravo).

Pero esta frontera, «La Frontera», es algo más. Al norte tenemos un país que aparentemente cuenta con una economía desarrollada, una educación tecnológica envidiable, un potencial militar que nadie actualmente puede igualar, un liderazgo político, social y cultural indiscutible, que lentamente se está abriendo a que gente de procedencia no europea ocupe cargos dirigentes..., un país «rico» que sorprendentemente, o, por esa misma razón, se ha convertido, y no desde ahora mismo, en el mayor consumidor de drogas del mundo..., y tan cerca de México.

Mientras que al sur de La Frontera, también aparentemente, existe una sociedad subdesarrollada, multirracial, desestructurada, de escasa formación y recursos, que practica supersticiosamente alguna religión.

---

Nada más lejos de la realidad para el que conozca la región. En la frontera norte conviven los norteamericanos de piel oscura, con un nivel de vida que no tiene nada que ver con el de la costa este o California, sin una mayor cohesión social y con un nivel de desarrollo poco superior al del sur..., pero a un lado está Norteamérica y al otro México.

Aquel tráfico de drogas, que comenzó siendo la ocupación de la pequeña delincuencia, ante la presión de las autoridades y el incremento del volumen de negocios, hace ya años se fue convirtiendo en la ocupación de bandas bien organizadas y armadas militarmente, incluso con medios aéreos, que recibió un notable impulso cuando las autoridades norteamericanas lograron hacia los años 1990 coagular las actividades de los traficantes colombianos a través del Caribe, y estos se aliaron con los mexicanos que controlaban La Frontera, para convertir la coca en polvo, más fácilmente transportable.

Estas bandas o grupos organizados aparecen definidos en la Convención de la ONU contra la Delincuencia Transnacional, celebrada en Palermo en el año 2000, de la siguiente manera: «Por grupo delictivo organizado se entenderá un equipo estructurado de tres o más personas, que exista durante cierto tiempo y que actúe concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos graves o tipificados con arreglo a la Convención, con miras a obtener, directa o indirectamente, un beneficio económico u otro de orden material».

Los contactos de las bandas de traficantes, los conocidos cárteles, con algunos miembros de las fuerzas de seguridad mexicanas, funcionarios y políticos dificulta en gran medida la represión del narcotráfico. Se asegura, con verosímil fundamento, dados sus métodos de actuación, que, por ejemplo, el tristemente conocido grupo de «los zetas» cuenta entre sus miembros con antiguos agentes antidroga mexicanos, formados en los Estados Unidos, y que ahora reciben remuneraciones muchos más altas; los mismo se podría decir de algunos militares guatemaltecos, instruidos en Israel y ahora al servicio de los «narcos», son los tristemente conocidos como «kaibiles».

El problema que pueden plantear algunos mercenarios, después de haberse licenciado de las Fuerzas Armadas que en su día los acogieron, y que no encuentran acomodo en su nuevo país, no es exclusivo de ninguna sociedad en concreto, problema agravado por la crisis económica que atraviesa el mundo.

Paralelamente, el narcotraficante con éxito, que exhibe su status económico, comienza a ser admirado en ciertos ambientes, todavía más si se permite promover alguna iniciativa asistencial, como frecuentemente ocurre; todo contribuye entonces a crear el mito del antihéroe, que no le teme a la muerte, que ha podido salir de la pobreza.

---

Por otro lado, el verdadero tráfico de drogas no se hace patente en La Frontera, como ha reconocido la Secretaría de Estado de Salud mexicana en la «Situación de Salud en México», las transacciones económicas se realizan en las grandes ciudades. En La Frontera vive el modesto traficante que, por ejemplo, en Ciudad Juárez utiliza peculiares procedimientos para introducir la droga «al otro lado», como túneles, edificios o fincas asentados sobre la línea fronteriza... Lo que no impide que en esa misma ciudad y durante el año 2009 se cometieran más asesinatos que en Afganistán; también es verdad que a causa de haberse convertido en el lugar de paso de la emigración hacia los Estados Unidos.

El tráfico de drogas se manifiesta en lo que se denomina «la última milla», cerca del distribuidor de los núcleos urbanos norteamericanos. La Frontera es el pobre escenario de las consecuencias del narcotráfico.

Los tristes efectos de la lucha entre las bandas rivales de traficantes tienen lugar más al interior, alrededor de las zonas de producción, desde donde se efectúan los «saltos» hacia los Estados Unidos.

Sin embargo no se puede culpabilizar a los Estados Unidos de haberse convertido, sin más, en el mayor consumidor de drogas del mundo por su mayor índice de vida y numerosa población, también México consume drogas. Según la Encuesta Nacional de Adicciones, realizada en México por la Secretaría de Estado de Salud, actualmente se cuentan en el país casi 4 millones de personas que consumen drogas. El consumo de cocaína se ha incrementado notablemente desde los años ochenta, aunque desde la última década esta droga comenzó a ser sustituida por las sustancias de diseño, que se obtienen más fácilmente. Por otro lado, el Instituto Nacional de Psiquiatría «Ramón de la Fuente Muñiz» reconoce, en su «Encuesta de consumo de drogas entre estudiantes», que entre 2003 y 2007 el consumo de drogas en México subió un 2,6%.

El problema del narcotráfico se ha venido a complicar desde hace poco tiempo al detectarse que, ante las crecientes dificultades que oponen las fuerzas de seguridad mexicanas y estadounidenses en el norte, ha aparecido en la frontera con Guatemala un comercio de anfetaminas y otras drogas de transformación química, a base de sustancias que utiliza la propia industria farmacéutica mexicana. Así, hoy en día, México se ha convertido en el mayor productor de marihuana de América y en el mayor proveedor de anfetaminas de los Estados Unidos, y uno de los mayores productores de heroína.

Si el entramado que rodea el tráfico de drogas era ya por sí mismo complicado, la auténtica guerra desencadenada entre los distintos cárteles ha venido a poner en cuestión la eficacia del Ejército y las Fuerzas de Seguridad mexicanas (Policía Federal, Policía Municipal, Policía de cada Estado y Secretaría de

---

Seguridad), y la voluntad política de poner fin, o al menos controlar, el narcotráfico. En vez de aprovechar la rivalidad entre las distintas bandas para acabar con ellas, el gobierno mexicano ha asistido maniatado a un incremento de los asesinatos, secuestros, violaciones de derechos, no solo en La Frontera sino en ciudades alejadas de aquellos puntos. El viernes, 8 de julio, mientras escribo estas líneas, 21 clientes han sido asesinados, como represalia, en una discoteca de Monterrey, importante ciudad empresarial, donde en el año 2010 murieron 828 personas, víctimas de la delincuencia organizada.

## ■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

*«... si muero lejos de ti» (sigue la canción popular mexicana entronizada por Jorge Negrete)*

En el mes de abril de este mismo año, la Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, dio a conocer el «XXXV Informe Anual al Congreso de los Estados Unidos sobre la situación de los Derechos Humanos en el Mundo», que elabora su departamento. En el apartado dedicado a México se recoge que el Ejército y las Fuerzas de Seguridad mexicanas son reacios a facilitar datos sobre los resultados de su actuación en la lucha contra el narcotráfico, así como sobre las denuncias sobre asesinatos, detenciones ilegales, desapariciones, torturas y corrupción que pesan sobre ellos. El aparato del poder judicial también es objeto de críticas en el informe norteamericano, sobre todo en lo que respecta a la transparencia procesal, la garantía de los derechos y los retrasos en la celebración de los juicios, que da lugar a que el número de estos sea muy superior a la población carcelaria.

Por otro lado, el Informe apunta que, durante el año 2010, se produjeron en México 15.273 muertes relacionadas con el narcotráfico. Recordemos que desde 2006, cuando el presidente mexicano Felipe Calderón inicia la «guerra» contra el narcotráfico, la cifra alcanza en México casi los 40.000 muertos.

Relacionado con la guerra que sostienen entre sí los cárteles del narcotráfico han surgido numerosas empresas privadas de seguridad, algunas no autorizadas, cuyo número alcanza hoy las 8.000. A las que hay que añadir los grupos de vigilancia que integran los propios vecinos.

Finalmente, este trágico panorama se completa en La Frontera con los secuestros y asesinatos de mexicanos y personas de otros países centroamericanos que quieren emigrar a los Estados Unidos, y que son objeto de engaños por las bandas que se dedican a este tráfico de seres humanos, y que la Comisión Nacional de Derechos Humanos, de México, en su «Informe» correspondiente a este año, cifra en 20.000 personas secuestradas, solo en el año 2010. Según

datos que maneja el presidente Felipe Calderón, a lo largo de La Frontera existen, ni más ni menos, que 3.000 armerías.

Estas cifras que aturden, y una cierta sensación de fracaso en esta lucha contra el narcotráfico, ha llevado a algunos a justificar una campaña a favor de la legalización de las drogas. Así, por ejemplo, la Law Enforcement Against Prohibition (LEAP), que agrupa a expolicías, exmagistrados y exfuncionarios de prisiones norteamericanos, cuyo presidente declaró, con motivo de conmemorarse los 40 años de la lucha contra las drogas (emprendida en 1971 por el presidente R. Nixon, en su mensaje al Congreso, lucha que estaría dirigida por la DEA, el Departamento Antidroga Estadounidense), que desde aquella fecha se ha invertido en esta lucha más de 1 billón de dólares y ha supuesto el encarcelamiento de más de 2 millones de personas, la mayoría de ellas latinas y afroamericanos, sin que, por otra parte, se perciba una solución.

Sin embargo, la legalización de las drogas constituye una medida que ningún país está dispuesto a adoptar sin otra consideración. En Europa, únicamente Holanda permite el consumo de marihuana, pero solo en ciertas condiciones. Nadie quiere correr con la responsabilidad política, social y cultural de una decisión de tal trascendencia. ¿Cuál sería el resultado probable, se podría dar luego marcha atrás si la legalización no diese los frutos esperados, quién está dispuesto a ser el primero en firmar esa autorización, caería ese país definitivamente en poder de los narcotraficantes...? Son muchas las preguntas sin respuesta, por lo menos de momento.

El 22 y 23 de junio de 2011, más de diez países se reunieron en la ciudad de Guatemala, dentro de la Conferencia Internacional de Apoyo a la Estrategia de Seguridad de Centroamérica, con la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, para tratar, una vez más, del tema del narcoterrorismo, y a la que también asistió la ministra española de Asuntos Exteriores.

Los observadores que asistieron a la Conferencia creyeron notar un cambio importante en la visión que se tenía hasta ahora sobre el narcotráfico.

Curiosamente, y hasta hace poco, los países productores de drogas venían percibiendo de los Estados Unidos ayudas económicas y asesoramiento en materia de seguridad. Ahora, culpan a los Estados Unidos del narcotráfico, al haberse convertido en el mayor consumidor del mundo, cifra que se estima en casi 20 millones de personas, exigiéndole que «paguen» el coste de los problemas que genera el narcotráfico.

Felipe Calderón, presidente de México, adujo, ni más ni menos, que si el consumo de drogas mueve en los Estados Unidos unos 35.000 millones de dólares, tal ingente cantidad debe ser «devuelta» a los países productores,

---

con el fin de ayudar a acabar con el narcotráfico y la violencia de los cárteles. Mientras que, según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (que el día 24 de junio celebró el Día Mundial contra las Drogas), el gobierno norteamericano declara que el mundo de la droga en general mueve en el país unos 65.000 millones de dólares, reservadamente reconocen que es una cifra mayor

Pero en esta Conferencia no solo se dirigieron las críticas contra los Estados Unidos, que consumen el 83% de las drogas que se producen en América, sino hacia España, el mayor importador de Europa, según la misma Conferencia, con el 17% restante.

Los asistentes a la Conferencia reconocieron, sin embargo, sobre todo los centroamericanos, que no se encuentran preparados para luchar contra el narcotráfico, ni desde el punto de vista político ni respecto a la preparación de sus fuerzas armadas y de seguridad.

Por su parte, Hillary Clinton no tuvo inconveniente en exigir a los países centroamericanos un sistema fiscal justo y universal, todavía más cuando en ninguno de aquellos existe una fiscalidad indirecta normalizada (el IRPF, entre otros), registro mercantil fiable, catastro ni seguridad jurídica alguna. Las quejas de Hillary Clinton no cayeron en saco roto, sobre todo si tenemos en cuenta que, según han revelado «los papeles de Wiki-Leaks», los reproches contra la actuación del gobierno, las Fuerzas Armadas y de Seguridad mexicana y de otros países vienen ya de antiguo.

Fue el presidente de Colombia, J.M. Santos, quien puso un triste colofón a la Conferencia cuando manifestó, en relación con el lavado de dinero procedente del narcotráfico: «La capacidad del crimen organizado va mucho más allá de lo que podemos imaginar. Yo les aseguro, y perdónenme que sea tan franco, que aquí en esta reunión hay mucha gente que está a sueldo de los narcotraficantes y les están informando de lo que está pasando en tiempo real».

¿Está fracasando la lucha contra el narcotráfico? No sabríamos responder, a la vista de los escasos resultados alcanzados por programas como la llamada «Iniciativa Mérida», acuerdo firmado en 2008 entre México y los Estados Unidos, por el que este país se comprometía a prestar a México ayuda económica, de seguridad, helicópteros, aviones..., por un valor de 1.500 millones de dólares, de los que hasta ahora se han entregado ya más de 400 millones.

La Comisión Global de Política sobre las Drogas, de la ONU, ha dado a conocer, en su «Informe» del pasado mes de junio, que la lucha contra el narcotráfico «ha fallado, lo que ha tenido consecuencias devastadores para las personas y sociedades en general».

---

Anteriormente, ya el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mediante la Resolución 1373, de 2001, había exhortado a todos los Estados, entre otras cosas, a: «Encontrar medios para intensificar y agilizar el intercambio de información... Cooperar, en particular mediante acuerdos y convenios bilaterales y multilaterales... Adherirse a los convenios y protocolos internacionales... Adoptar las medidas apropiadas de conformidad con las disposiciones convenientes de la legislación nacional y el derecho internacional...».

Se abre como solución intermedia la posibilidad de «ayudar» a curar las adicciones, más que perseguir al consumidor como a un criminal. De otra manera, si R. Nixon solicitó 100 millones de dólares para acabar con la marihuana entre los «hippies» y la heroína entre los excombatientes de la guerra de Vietnam, tampoco B. Obama conseguirá nada con los 15.500 millones presupuestados para esta lucha.

#### ■ ¿Podría vivir México sin el dinero que ingresa por el tráfico de drogas?

En el caso de que los gobiernos mexicano y estadounidense ganasen la guerra contra las drogas, o una hipotética legalización arruinase el tráfico (es evidente que la prohibición encarece el producto), y por consiguiente la sociedad mexicana, de una u otra forma, dejara de ingresar ese dinero, ¿qué consecuencias tendrían estas medidas para la inestable economía mexicana?

Las cifras que ofrece la economía mexicana correspondientes a 2009 son las siguientes: ingresos por remesas desde el extranjero: 21.181 millones de dólares; ingresos por turismo: 11.275; ingresos por la venta de petróleo: 30.882 millones de dólares; por inversión extranjera: 11.417 millones de dólares. Por otro lado, el «think-tank» norteamericano «Stratfor» («Strategic Forecasting Inc»), que dirige George Friedman, asesor del presidente B. Obama, calcula, con datos del año 2010, que el tráfico de drogas mueve en México de 40 a 50.000 millones de dólares al año, cantidades muy parecidas ofrece el Instituto Nacional de Ciencias Penales, de México. Por consiguiente, estas abultadas cifras supondrían que la desaparición del tráfico de drogas causaría un impacto de consecuencias impredecibles, como se recoge en el libro de aquel autor *Los próximos 10 años*.

Por otro lado, los medios de comunicación vienen haciéndose eco últimamente de la aparición de diversas iniciativas ciudadanas, de carácter independiente, que han surgido del tejido de la misma sociedad civil, cuyos promotores, hartos de la violencia, la corrupción, la aparente imposibilidad de solucionar el problema, y las dificultades del gobierno mexicano para sacar al país del marasmo en que se encuentra, han tomado la decisión de echarse a la calle y utilizar las posibilidades de las redes sociales a fin de provocar una reacción de la sociedad entera.

---

Se trata de «Mujeres de Ciudad Juárez», el «Pacto Ciudadano por la Paz con Justicia y Dignidad», de Ciudad Juárez, el «Blog del narco», «No más sangre» (promovida por la escritora mexicana, de origen polaco, Elena Poniatovska), «Red de Derechos de la Infancia», «Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad» (creada por el poeta Javier Sicilia, cuyo hijo fue asesinado por el narcoterrorismo)...

Es de esperar que estas iniciativas ciudadanas, que con diferentes motivos han aparecido en otros países, logren sus frutos, y no acaben ahogadas por la violencia de unos o enterradas en la corrupción de otros.

Podemos finalizar estas páginas con la siguiente conclusión: la lucha del aparato de seguridad del Estado contra las drogas no es eficaz, si no va acompañada de la persecución de los movimientos financieros que produce el tráfico (el lavado del dinero, entre otros), la sustitución de la producción de drogas por otros cultivos que promuevan el bienestar del campesino (no basta con la destrucción de las plantaciones de drogas) y, finalmente, la producción de bienes culturales, que hagan olvidar al consumidor la «contracultura» de la droga en la que vive y evite su marginación, es decir, cambiar droga por bienestar y cultura.

## ■ CRONOLOGÍA

**Tabla 10.1. Cronología**

1846-1848	Guerra entre México y los Estados Unidos
1861-1865	Guerra de Secesión norteamericana
1910-1920	Revolución mexicana
1939-1945	II Guerra Mundial
1964-1975	Guerra de Vietnam
2000	Memoria Anual de la Convención de la ONU contra la Delincuencia Transnacional. Palermo, diciembre
2001	Resolución 1373 del Consejo de Seguridad de las UN. 28 sep.
2008	«Iniciativa Mérida» entre México y los Estados Unidos contra el narcotráfico. diciembre
2011	XXXV Informe Anual al Congreso de los Estados Unidos sobre la situación de los Derechos Humanos en el mundo. abril
2011	Comisión Global de Política sobre las Drogas. ONU. junio
2011	Conclusiones de la Conferencia Internacional de apoyo a la estrategia de Seguridad de Centroamérica Guatemala. junio
2011	Informe sobre los Derechos Humanos en México. México julio

## ■ BIBLIOGRAFÍA

- ASTORGA, Luis. «Los corridos de los traficantes de drogas en México y Colombia» Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México 1997
- Comisión Global de Política sobre las Drogas. ONU. «Informe», 2 de junio de 2011
- Comisión Nacional de Derechos Humanos, de México. Informe sobre «Derechos Humanos de México y la ONU construyendo el futuro», 6 de julio de 2011
- Conferencia Internacional de apoyo a la estrategia de Seguridad de Centroamérica. «Conclusiones». Ciudad de Guatemala, 22 y 23 de junio de 2011
- Congreso de los Estados Unidos «XXXV Informe Anual sobre la situación de los Derechos Humanos en el mundo», 8 de abril de 2011. Secretaría de Estado. Washington
- Estrategia Española de Seguridad. «Una responsabilidad de todos». Consejo de Ministros de España, 24 de junio de 2011
- Fundación Ramón Areces. Presentación de la ampliación del Canal de Panamá, por el Presidente de la República de Panamá, Ricardo Martinelli. Madrid, 11 de julio de 2011
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz «Encuesta de consumo de drogas entre estudiantes». México 2007
- LEIGH D. y Harding L.: «Wiki-Leaks y Assange». Deusto, 20011. El periódico «El País» publicó durante 2010 y 2011 muchos de estos documentos.
- Naciones Unidas. «Nuestra Democracia». Secretaría General de la OEA México 2010
- Naciones Unidas. Convención contra la Delincuencia Transnacional. «Memoria Anual». Palermo, diciembre de 2000
- Naciones Unidas. Resolución 1373 del Consejo de Seguridad, sesión 4385, de 28 de septiembre de 2001
- Naciones Unidas. Oficina contra la droga y el delito. «Día Mundial contra las drogas», 24 de junio de 2011
- NEIL Franklin, Law Enforcement Against Prohibition. Massachusetts EU Tratado contra el narcotráfico y el crimen organizado, «Iniciativa Mérida», entre México y los Estados Unidos, diciembre de 2008.